



PRESENTACIÓN DEL Sr. OBISPO

ENCUENTRO Y CONVERSIÓN

«Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están» (EG 25). Estas palabras del Papa Francisco, al inicio de su Exhortación *La alegría del Evangelio*, nos ayudan a situar exactamente el trabajo que toda la comunidad diocesana está emplazada a realizar este próximo curso pastoral 2017-2018. En él, queremos seguir viviendo el **encuentro** con Cristo como camino de la misión. Un encuentro que es capaz de cambiar nuestras vidas, nuestras comunidades, nuestra historia. Por eso, a lo largo del curso que iniciamos vamos a fijarnos detenidamente en el proceso de transformación que genera en la persona y en la comunidad ese encuentro con Jesús y que llamamos —en el lenguaje del Nuevo Testamento— «*metanoia*», **conversión**.

La conversión significa un profundo cambio en la persona, que inicia de ese modo una nueva ruta o camino en su vida. Como dice el Papa Francisco también en *Evangelii Gaudium*: «el Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo» (EG 26). Es una definición preciosa de lo que significa la conversión: reforma de sí por fidelidad, por amor, a Jesucristo. De esta reforma depende en gran medida «la conversión en la pastoral» que nos pide el Santo Padre: «cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera» (EG 30). Y es que, cuando hay conversión personal y comunitaria, hay reforma, hay cambio de horizontes, hay nuevas posibilidades, hay esperanza, hay una pastoral más misionera y evangelizadora.

Éste es el núcleo de la experiencia que os propongo vivir en este curso. El **objetivo pastoral**, pues, para el presente curso consiste en *abrir nuestra mente* al misterio de Cristo. Se trata de un fruto directo de la conversión, puesto que ésta implica a toda la persona, pero especialmente, a su mentalidad, su forma de pensar y de juzgar el mundo y la historia. Quién acoge al Espíritu, quién experimenta de cerca el amor personal de Jesús, abandona la forma de pensar del mundo. Es lo que repetidamente decía san Pablo: «Nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo... Nosotros tenemos la mente de Cristo» (1 Cor 2,12-16). También nosotros, los cristianos del presente siglo, ante un mundo que nos ofrece una variedad y pluralismo de ofertas de sentido y de ideologías, necesitamos afianzarnos en esta «mente de Cristo», en los criterios permanentes de la sabiduría evangélica, para no ceder a una «difusa indiferencia relativista, relacionada con el desencanto y la crisis de las ideologías» (EG 61), o a una mundanidad espiri-

tual, que se refugia en la apariencia farisea (cf. EG 93), que termine robándonos el Evangelio (cf. EG 97). Siguiendo el consejo de san Pablo, hemos de renovarnos en la mente y en el espíritu (cf. Ef 4,25), para que, abandonando cada vez más al hombre viejo, vivamos como hombres nuevos «conforme a la verdad que hay en Jesucristo» (Ef 4,21).

Como en cursos anteriores, para desarrollar este objetivo, vamos a seguir un **itinerario formativo**, en el que pretendemos *promover una conversión de la mente que nos ayude a madurar en la vida de fe*. Es lo que Benedicto XVI denominó la «conversión intelectual» del cristiano, y que supone renovar —si cabe más— nuestro esfuerzo por suscitar y acompañar todas las iniciativas de formación cristiana que estén a nuestro alcance. Concretamente, lo vamos a seguir haciendo a través del itinerario formativo que este curso nos propone el PDP, según el método de la *lectio divina*, en que todos vamos a meditar el interesante diálogo de Jesús con Nicodemo (cf. Jn 3,1-21). A la luz de este texto comprenderemos mejor que significa esta conversión específica de la mente, que Nicodemo busca y necesita, y a la que Jesús le invita cuando le indica la necesidad de un nuevo nacimiento que proceda de lo alto. A este itinerario formativo le acompaña un **itinerario pastoral**, a través del cual pretendemos *suscitar una pastoral de la cultura que nos ayude a favorecer una síntesis fecunda entre evangelio y cultura*. Las distintas iniciativas que los distintos secretariados y delegaciones nos van a proponer y ofrecer están encaminadas a que tomemos una conciencia más viva de la importancia que tiene evangelizar la cultura, si queremos que el evangelio sea una oferta que llegue a todos, especialmente a los más pobres y sencillos.

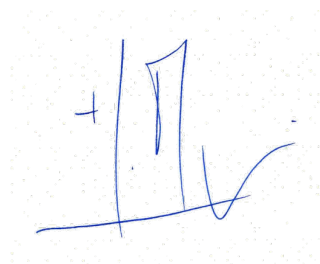
Estos dos itinerarios (formativo y pastoral) se encaminan, en definitiva, a lograr un radio mayor de difusión y de transmisión de la fe en todos los ambientes y lugares: la parroquia, la calle, la familia, el taller, el barrio o el pueblo... A través de ellos queremos que el encuentro con Cristo sirva de renovación y de conversión para todos nosotros. Conversión y renovación, que —como indique en el pasado Encuentro diocesano de pastoral del 10 de junio— «deben estar en la base de la recuperación de una característica de nuestra espiritualidad y nuestra pastoral que debe ser la preocupación por el **futuro** de nuestras comunidades y, en concreto, por el decisivo **relevo** generacional en las mismas».

Ante este curso 2017-2018 imploro la asistencia del Espíritu Santo en todo nuestro trabajo y empeño pastoral. Y quiero hacer llegar mi palabra de ánimo y mi reconocimiento a mis hermanos sacerdotes, personas consagradas y fieles cristianos laicos; a todos cuantos servís a la Iglesia como agentes de pastoral en nuestras parroquias, comunidades, colegios, movimientos y servicios eclesiales. El Señor os sostenga y premie vuestra entrega e ilusión por evangelizar, por ser sal y luz en esta tierra, en nuestro mundo.

Que María, madre de Dios y madre nuestra, interceda para que en el camino de nuestra querida Iglesia diocesana todo nos conduzca al encuentro con el

Señor, para que, transformados por El, seamos la Iglesia abierta y misionera que nuestra humanidad necesita.

Orihuela –Alicante,
8 de septiembre de 2017
Natividad de la Virgen María

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'JM Soriano', is centered on a light blue dotted background.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.